

inició los debates del proyecto de Constitución presentado por el Primer Jefe. El documento contenía gran cantidad de asuntos que modificaban radicalmente la ley vigente. Entre otras propuestas estaba la de fortalecer el Poder Ejecutivo y reducir las facultades del Legislativo. El fortalecimiento del Ejecutivo tenía que cobrar un carácter legal: ya no era práctico que el Presidente siguiera recurriendo a las facultades extraordinarias.

En términos generales, las proposiciones de Carranza en materia política fueron aprobadas por la asamblea. Las que causaron más debates fueron las relativas a cuestiones religiosas, la legislación laboral, la cuestión agraria, los derechos del Estado para dirigir la economía, la reforma bancaria y monetaria, y el comercio.

La tarde del 31 de enero de 1917, la Constitución fue firmada en el Teatro Iturbide, especialmente adaptado para que sirviera de recinto al Congreso.

La construcción del edificio se inició en 1846, para albergar un teatro en el que la sociedad queretana disfrutase de selectos espectáculos. Fue inaugurado en 1852. Entre las adaptaciones que se le practicaron al edificio para recibir al Congreso estuvieron la de pintar en el telón el Zócalo, la Catedral y el Palacio Nacional, así como la inscripción de los nombres de los diputados constituyentes de 1824 y 1857.

Al abandonar Querétaro las autoridades, rumbo a la capital, empezaría a ponerse a prueba la eficacia de la nueva Constitución. Pero había alcanzado un logro significativo: la incorporación de los preceptos aconsejados por la experiencia histórica y la realidad inmediata.

TEATRO ESTADIO NACIONAL

En la ciudad de México, Venustiano Carranza convocó a comicios para instalar una nueva legislatura y elegir gobernadores de los Estados y Presidente de la República. El propio Carranza resultó favorecido para la Primera Magistratura.

Al poco tiempo se hicieron patentes las dificultades para aplicar

la Constitución. Surgieron pugnas porque el ejército reclamaba su incorporación en los altos puestos públicos.

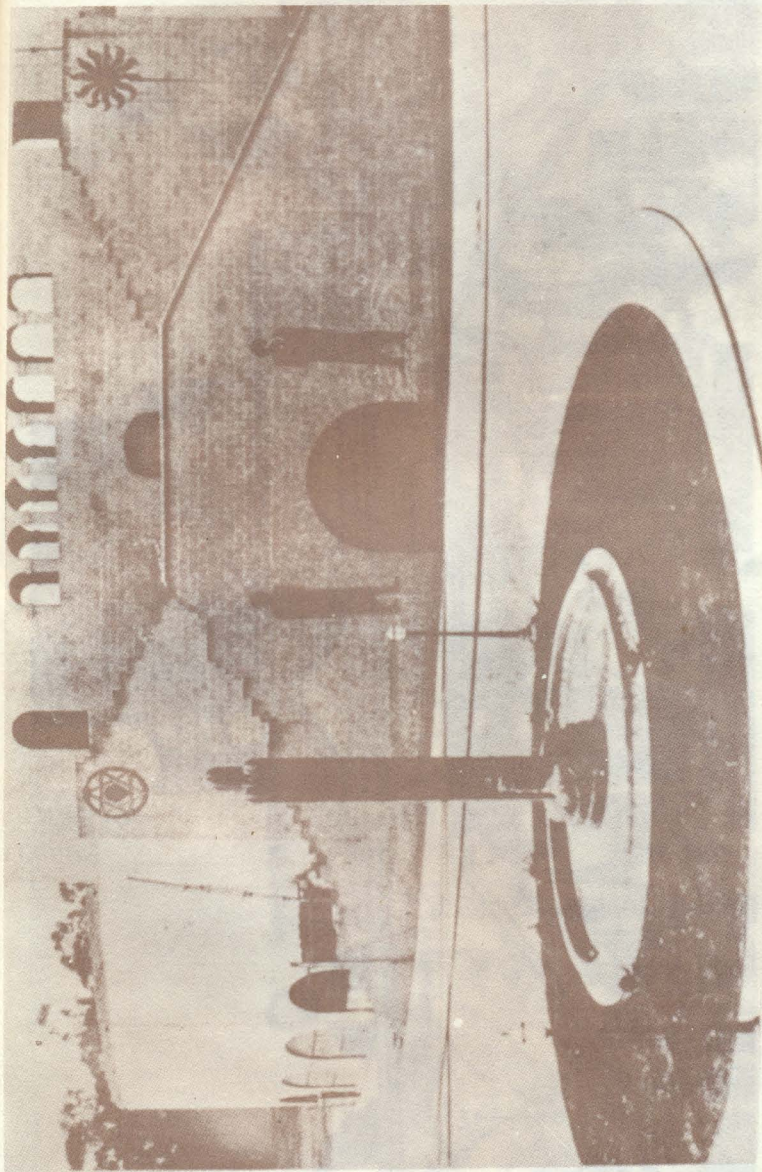
Tras el triunfo del movimiento de Agua Prieta, en el que participaron Alvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Adolfo de la Huerta, las Cámaras sancionaron la Presidencia provisional de este último, para llenar el vacío que dejó la muerte de Carranza.

Entre 1920 y 1924, Obregón ocupó la Presidencia de la República, y prosiguieron los problemas que se habían vislumbrado en los años de lucha, pero se crearon instituciones que reanimaron la economía. Al sucederle Calles en la Primera Magistratura, éste se dio a la tarea de fortalecer las instituciones estatales; también ocurrió la reforma a la Constitución y la posibilidad de que Obregón volviera a la Presidencia, posibilidad que se desvaneció en La Bombilla, con el asesinato del Presidente electo.

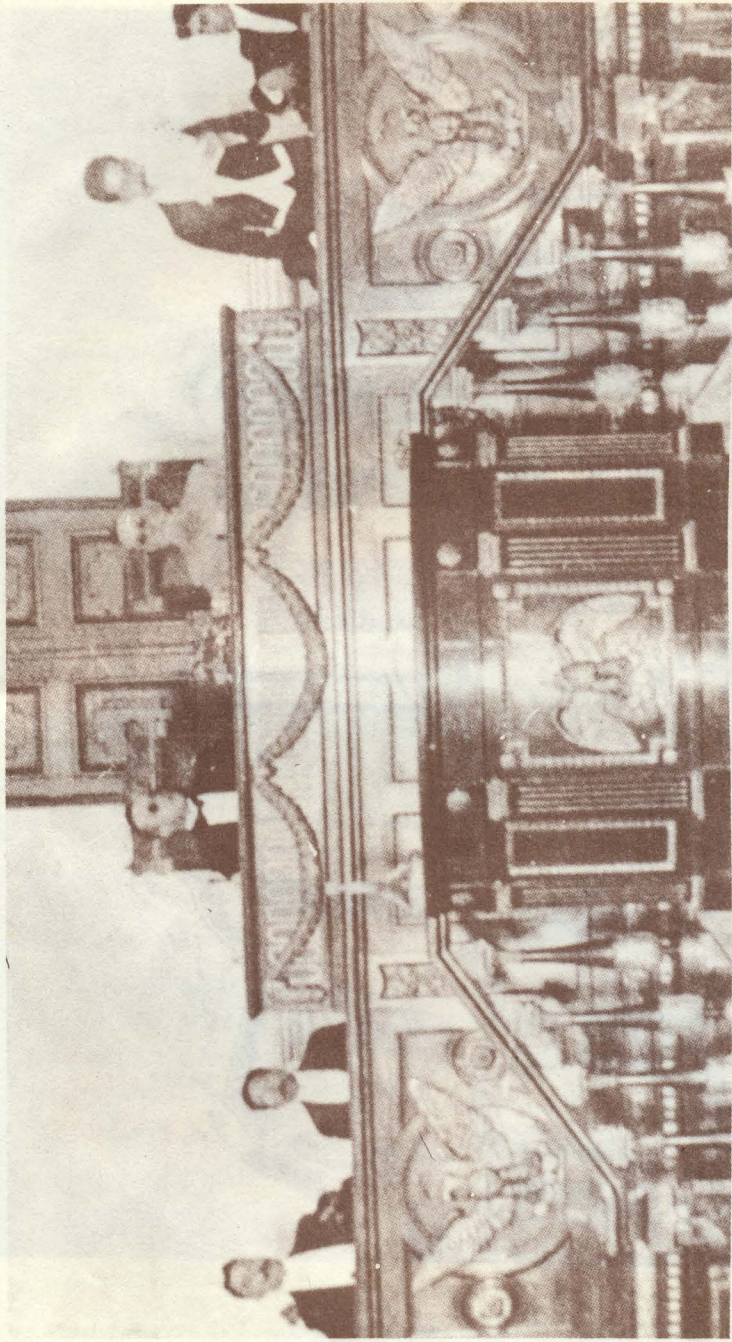
Como Presidente provisional, Emilio Portes Gil, acompañado por Calles, se dedicó a constituir el Partido Nacional Revolucionario: una confederación de los múltiples grupos y partidos regionales. La primera actividad oficial del partido fue postular a Pascual Ortiz Rubio para Presidente constitucional; su triunfo significó el surgimiento de la institucionalización política, pero tuvo que renunciar el 2 de septiembre de 1932.

El nuevo Presidente interino fue Abelardo Rodríguez. Después de elecciones presidenciales, Lázaro Cárdenas asumió la jefatura del Ejecutivo y consiguió el apoyo y adhesión de las masas trabajadoras. De allí surgió, en 1938, el Partido de la Revolución Mexicana, que en 1946 se reestructuró y tomó el nombre de Partido Revolucionario Institucional.

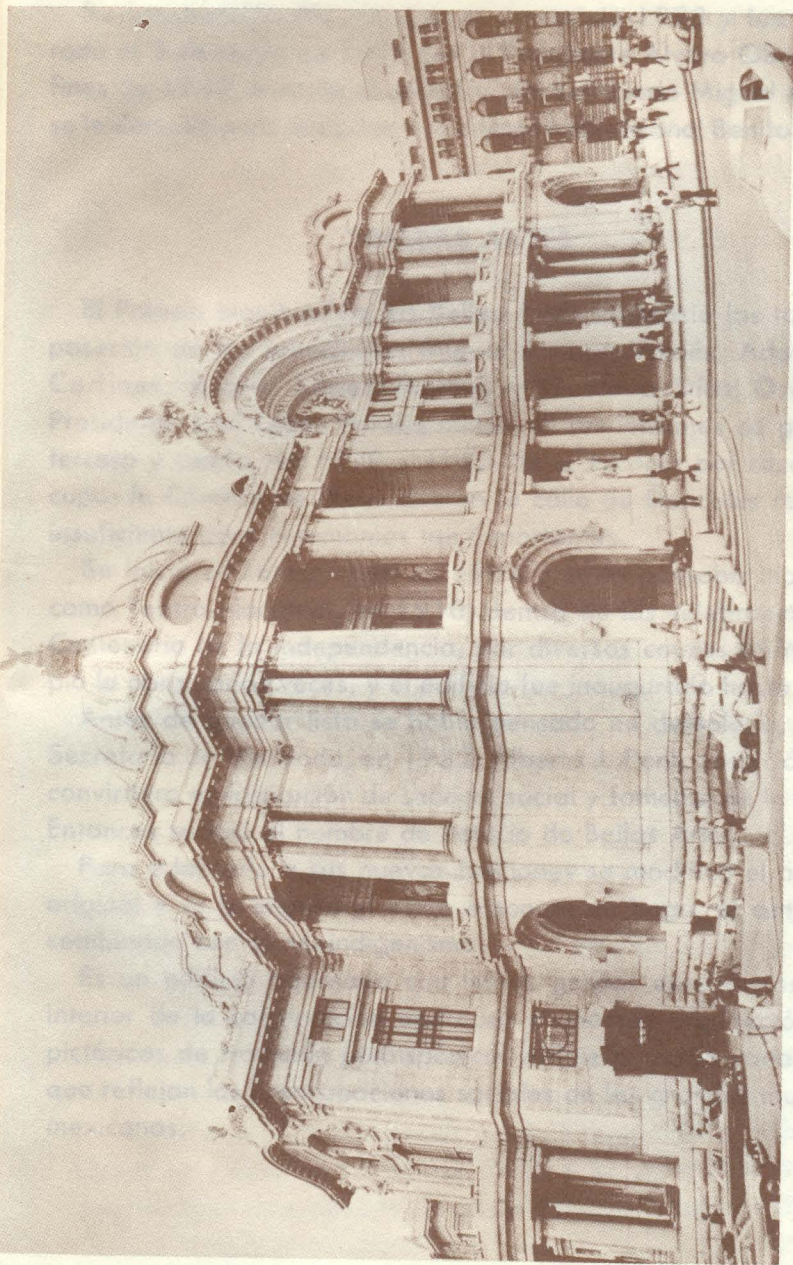
El recinto que albergó al Congreso Nacional para sancionar las transmisiones del Poder Ejecutivo, desde que lo recibió el general Plutarco Elías Calles hasta que también lo recibió el general Lázaro Cárdenas, fue el Estadio Nacional, conocido como Teatro Estadio porque José Vasconcelos propuso que en él se realizaran actividades culturales y artísticas, no sólo deportivas. Ornamentalmente se distinguía por un famoso mural, obra de Diego Rivera.



Esta es la fachada del Estadio Nacional (ahora convertido en Unidad Habitacional Juárez, frente al centro Médico), donde rindieron su protesta como Presidentes de la República: Plutarco Elías Calles, Emilio Portes Gil, Paacual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas.



Don Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y Encargado del Poder Ejecutivo de México, en el presidium con la diputación constituyente 1916-1917, antes de jurar la Constitución, en el foro del Teatro de Iturbide.



Este es el Palacio de Bellas Artes, donde toman posesión como Presidentes de la República Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Aquí también rinde su III y IV Informe de Gobierno el Presidente José López Portillo.

Su construcción dio principio en marzo de 1923 y fue inaugurado el 5 de mayo de 1924 por el Presidente Alvaro Obregón. A fines de 1949, durante el gobierno del licenciado Miguel Alemán, se le demolió para dar paso a la unidad habitacional Benito Juárez.

BELLAS ARTES

El Palacio Nacional de las Bellas Artes presenció las tomas de posesión de los presidentes Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. El Presidente José López Portillo rindió allí sus informes de gobierno tercero y cuarto, en 1979 y 1980. Se le escogió por razones de cupo: la Cámara de Diputados en la calle de Donceles resultaba insuficiente para ceremonias tan importantes.

Se inició su construcción en 1904 y se le pensaba inaugurar, como Teatro Nacional, en 1910, dentro de las celebraciones del Centenario de la Independencia; por diversas causas se interrumpió la obra varias veces, y el edificio fue inaugurado hasta 1934.

Antes de quedar listo se había pensado en demolerlo, pero el Secretario de Hacienda, en 1932, Alberto J. Pani, auspició que se convirtiera en institución de servicio social y fomento de la cultura. Entonces recibió el nombre de Palacio de Bellas Artes.

Para adaptarlo a sus nuevas funciones se modificó el proyecto original y se le impuso el estilo entonces en boga, el **art deco**, combinado con el neoindigenismo.

Es un edificio adornado con varios grupos escultóricos. En el interior de la construcción aparecen elementos arquitectónicos y pictóricos de tradición prehispánica. Allí se pintaron varias obras que reflejan las preocupaciones sociales de los grandes muralistas mexicanos.